



Contacto

Esteban G. Ballesteros
(609 333 260)
esteban@las4esquinas.es

Ilde Cejudo
(600 384 975)
ildetro@hotmail.com

www.las4esquinas.es

LA ISLA DE LOS ESCLAVOS

una comedia de **Marivaux**

**“Un lugar donde los sueños
pueden hacerse realidad”**

Versión
Juan Copete

Dramaturgia y dirección
Francisco Suárez

LA ISLA DE LOS ESCLAUOS

Ficha técnica y artística

LA ISLA DE LOS ESCLAUOS

Solo la mudanza es firme.
Corneille

**Cambiar el mundo, amigo Sancho,
no es locura ni utopía, sino justicia.**
Miguel de Cervantes

Reparto
por orden de intervenció

Ifícrates - **Francisco Blanco**
Hé - **Esteban G. Ballesteros**
Trilenín - **Alberto Lucero**
Cleantis - **María José Guerrero**
Eufrosina - **Memé Tabares**

Dramaturgia Y Direcció
Francisco Suárez

Autor
Pierre De Marivaux

Versió
Juan Copete

Vestuario **Rafael Garrigós**

Escenografía **Diego Ramos**

Iluminació **Fran Cordero**

Composició musical y Espacio sonoro **Paco Barjola**

Caracterizació **Pepa Casado**

Ayudante De Direcció **Paco Barjola**

Direcció Técnica **Juan Antonio Segura (Soniluz)**

Realizació De Vestuario **Luisi Penco Y Lali Moreno.**

Realizació De La Escenografía **Carpintería El Molino**

Pintura Y Acabados Escenografía. **Juan Carlos Segador (Alarife S. L.)**

Diseño Gráfico. **Irene Romero**

Videos **Malévola Films**

Fotografía **Jorge Armestar**

Distribució **Esteban G. Ballesteros**
(609 333 260) / **Ilde Cejudo** (600 384 975)

Producció **Nuria Prieto**

Producció Ejecutiva **Esteban G. Ballesteros**

Coproduce



JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Cultura, Turismo y Deportes

Colabora



Vídeo promocional 1 minuto.



Vídeo promocional 3 minutos.

Las 4 Esquinas Producciones Enamorados

Ya nos tocaba a *Las 4 Esquinas Producciones*, con Esteban G. Ballesteros al frente, acercarnos al teatro clásico más allá de los populares Grecolatinos que estamos habituados a ver representados. Tras leer varias obras barrocas, apetitosas, pero



sin la profundidad que buscábamos; por suerte, como si de una señal divina se tratase, porque irrumpe en nuestras vidas desde distintos lugares, llega hasta nuestras manos una copia de *La Isla de los Esclavos*, de Pierre de Marivaux. Nosotros ya conocíamos algunos de sus títulos de enredos divertidos, pero en cuanto nos in-

troducimos en sus diálogos, los personajes, las situaciones... en definitiva, la obra entera terminó por enamorarnos.

¿Qué tendrá este autor francés para que nos sintamos tan identificados? La respuesta es clara, desde *Las 4 Esquinas Producciones* siempre hemos querido hacer un teatro comprometido con los tiempos que vivimos, un teatro que sirva para reflexionar, pero sin adoctrinar; que las obras terminen de cocinarse en casa o con los amigos, más que en el anonimato de la sala y se olviden al encender la luz del patio de butacas. Este texto tiene todos los ingredientes: es teatro social, pero esperanzador; es divertida, pero inteligente; es ágil, pero profunda... es la obra que estábamos buscando.

Ahora solo nos tocaba buscar la dirección correcta, y esa dirección solamente tenía un nombre: Francisco Suárez, experto en clásicos y con un gusto estético indiscutible. Por suerte, se enamoró tan pronto de la obra como nosotros, así que lo que tardamos en reunirnos, se puso a trabajar en ella. Es cierto que la obra de Marivaux, aunque es precisa como el engranaje de un reloj, quedaba en ciertos aspectos vacía de lo que queríamos contar, así que a la siguiente persona a la que había que

enamorar era a Juan Copete, el dramaturgo que la obra necesitaba. Copete, nada más leer el texto también quedó rendido a sus páginas y, junto a Francisco Suárez, elabora con maestría 5 escenas nuevas aliñadas con el espíritu del Siglo de las Luces: divertidas, deliciosas, en apariencia inocentes, pero con un trasfondo feroz y revolucionario.

La Isla de los Esclavos ya se ha convertido en lo que queríamos hacer, pero ¿quién querrá ponerla en pie con nosotros? ¿Quién aspirará ponerse en la piel de sus protagonistas? ¿A quién más tenía que enamorar Marivaux? No costó más que

una llamada para seducir a Memé Tabares, Francisco Blanco, María José Guerrero y Alberto Lucero, que cautivados por la propuesta, enseguida dijeron: sí, quiero.

Ya está todo listo: los enamorados están seducidos, el mecanismo está en marcha. Solo falta enamorar al público, que seguro caerá rendido a los pies de Marivaux, que lucirá como nunca gracias a otros enamorados: Fran Cordero, que diseña la iluminación, Diego Ramos, con su diseño de escenografía, Rafael Garrigós, diseñador de vestuario y Paco Barjola, diseñador de espacio sonoro y música original.



MARIVAUX, el mago

“La comedia es el espejo donde se refleja el verdadero carácter de lo humano”. Esta frase de Elder Olson, uno de los más reputados críticos del género, viene a reafirmar lo que Plauto definió: “La comedia es el arte donde los hombres aprenden a reírse de sí mismos y a reconocer sus defectos”.

Marivaux, uno de los comediógrafos más fértiles del siglo XVIII, y más representados, escribió esta comedia que, desde que se estrenó, ha servido de referencia no solo para autores y filólogos sino para que una legión de directores de escena descubrieran en ella una metáfora escénica sobre la condición humana comprometida con su tiempo y el nuestro.

La Isla de los Esclavos sorprende gratamente por su innegable valor literario, por su atenta reflexión de las contradicciones de una época y por unos personajes retratados con una mirada mordaz sobre la conducta humana donde se nos advierte que todo está sujeto a cambio pues nada hay fijo en este mundo y que todo debe ser revisado.

Wardropper, en su Teoría de la comedia, se refiere a Marivaux como “el creador” de un teatro edificante para ciclos alterados donde los hombres cuestionan su propia historia. El autor francés es un moralista ilustrado y un censor de hábitos enquistados que utilizó el arte del teatro para revelar las latentes palpitaciones de un tiempo convulso y rechazar, con afilada ironía, todo aquello que significara un retroceso social, pero dispuesto siempre a mostrar sobre las tablas un nuevo sistema de convivencia”.

Desde que Strehler la montó no ha dejado de representarse. Directores de la talla de Chereau, Planchón, Vitez, Brook, etc, la pusieron en escena con miradas diferentes, enriqueciendo de este modo su valía. La pieza, sigue revelando el deseo de convertir los sueños, en el espacio sagrado del teatro, en una realidad si bien utópica, pero no por ello improbable.

Quiero transmitir ese escalofrío que provocan los clásicos cuando, a pesar del tiempo transcurrido, siguen hablando de nosotros, trascienden el tiempo y nos hablan de nuestro día a día, de nuestra esencia, de lo que perdura y perdurará a través de los tiempos.

Francisco Suárez





Juan Copete

Versionador

Marivaux, maestro del teatro francés, escribió *La Isla de los Esclavos* en 1725, en una época donde ya se fraguaban los principios pre-revolucionarios que culminarían en la Revolución Francesa, y todo lo que ello supuso para los estados modernos, de los cuales somos herederos.

En su deliciosa obra, Marivaux crea un espacio (Isla) en el que amos y siervos se intercambian sus papeles con el fin de meterse en los zapatos del otro, de conocerse y reconocerse. Crea una parábola, un relato de un suceso ficticio que permite transmitir un mensaje de contenido moral, social y político, que muestre las desigualdades e injusticia del Sistema que imperaba en aquella época, pero tan válido y actual que bien pudiera servir y retratar la nuestra.

Es difícil abordar un suicidio dramático, también una pieza tan perfecta, con un universo propio y los recursos dramáticos propios de un maestro. Un texto cargado de imaginación, su maestría para sacarle punta a los diálogos, de dar la vuelta a lo obvio, de expresar la realidad hasta mostrar su faz más mágica.

En esa “Isla” habita todo lo que cualquier autor quisiera encontrar: sátira social, metateatro, inversión de roles sociales, la bondad como solución, la utopía, la redención de las pasiones y, magistralmente, la aventura del lenguaje escénico. Y llegados a este punto, el versionador se preguntará: “¿Qué puedo aportar a una pieza cuya perfección es total?” La respuesta viene rauda: “Revisar todo para que todo quede igual”. En esta versión el respeto al original es total, solo puliendo y aquilatando los diálogos de un lenguaje delicioso, rítmico y musical para que el espectador disfrute de la frescura de su argumento y de la frescura de su montaje. Pero sí que necesitaba esta *Isla de los Esclavos* ciertas piezas que la hicieran aún más perfecta: la creación de cosecha propia, de cinco nuevas escenas que apuntalan el texto global, para engrosar y perfilar dos personajes que se diluían en personalidades difusas y sin fuerza. Esto es *La Isla de los Esclavos*, con dramaturgia de Francisco Suárez y versión del que suscribe: Una de las grandes apuestas para la temporada, avalada por un equipo artístico y técnico de primer nivel.

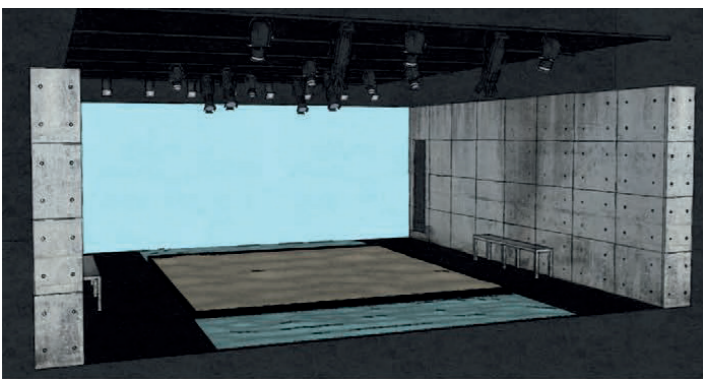
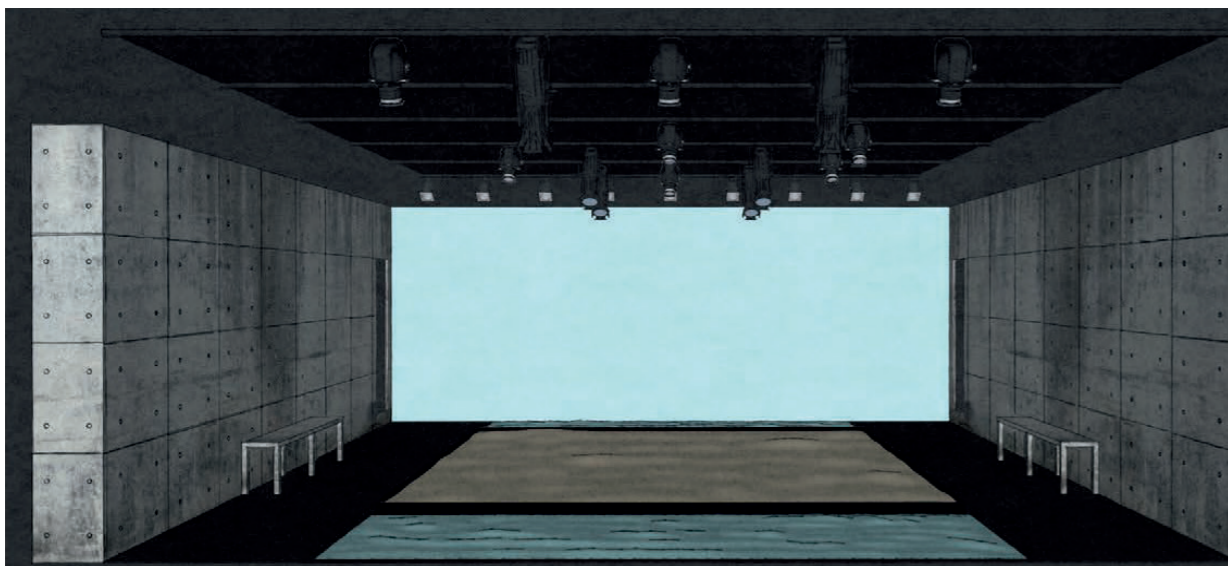
¡Vayamos al teatro!



Escenografía

El proceso de creación de lo que será el espacio escénico parte de la propuesta fundamental que lanza el director: deberá tener una clara influencia y ser un homenaje visual a la escenografía que para este montaje realizó Luciano Damiani, en 1963 para el Piccolo Teatro de Milán, bajo la dirección de Giorgio Strehler. A partir de esta primera idea que vertebra el trabajo, se plantea un espacio mental, un sueño donde lo conceptual predomina. Lo poético y lo simbólico de los elementos, prima sobre cualquier concreción de lugar.

Se buscará el contraste entre la geometría dura de la arquitectura totalitaria y brutalista de los módulos y el carácter orgánico, dúctil y moldeable del suelo.



Bocetos de la escenografía.



Deliciosa 'Isla de los esclavos'

Una nueva presencia extremeña en este XXX Clásico que está expirando con gran brillantez y con general aceptación por el numeroso público que ha ido llenando los tres escenarios casi todos las noches, pero en especial hacia las exitosas compañías de nuestra tierra, como esta última, *Las Cuatro Esquinas Producciones*, muy sabiamente dirigida por el experto Francisco Suárez.

La Isla de los Esclavos plantea un tema muy actual, a La Luz de la bondad y la razón dieciochesca, pues la escribió el francés P. Marivaux y bien adaptada por el emeritense Juan Copete, bastante respetuoso con el original, pese a haberla alargado algo más. En esa época ya se vislumbraban movimientos prerrevolucionarios, que culminarían en la Revolución Francesa; o sea eran tiempos de cambios sociopolíticos, que se relejan en el cambio teatral de roles, como se ve en la trama de *La isla de los Esclavos*: Pues, al llegar a la Isla de los esclavos, el 'legislador o árbitro' de la misma, Trilenin les conmina a los señores Ifícrates y Eufrosina, a que cambien sus emplumados sombreros por la humilde cofia

de criados, para no solo así proclamar un deseo de igualdad y solidaridad entre los hombres, sino también para eliminar la tiranía que ejercen los señores hacia sus esclavos. El caso es que al final a los nuevos criados no les satisface dicho cambio y querrían cambiar inútilmente, pues incluso salir de dicha fatídica isla no es fácil por las frecuentes y duras tormentas, que por cierto reprodujeron impresionantemente.

La quintupla actuación de tan entrenado elenco resultó muy convincente, por la buena caracterización y por la cambiante interpretación, nada fácil de llevar a cabo, pero al estar tan bien dirigidos, impactaron muy favorablemente en el público cacereño, que disfrutó mucho con esta actual parábola moral y política.

Se concluye que las compañías extremeñas están triunfando paradójicamente en su tierra y también que los clásicos, con buenas adaptaciones y buenos montajes, son de rabiosa actualidad: o sea que siguen hablando de nosotros, nos hablan de nuestra esencia, que perdura través del tiempo

y que nos trasciende, pese a que 'la mudanza es firme', según Corneille, o que el afán quijotesco de cambiar el mundo, lo esencial se mantiene y sigue haciéndonos reflexionar incluso emocionarnos.

Miguel Fresneda
El Periódico Extremadura





Contacto

Esteban G. Ballesteros
(609 333 260)
esteban@las4esquinas.es

Ildo Cejudo
(600 384 975)
ildetro@hotmail.com



www.las4esquinas.es